

Directorio

Prof. Dr. Bartolomé Tomás Allende
Prof. Dr. Guillermo José Allende
Sra. María Teresa Allende

Directorio Médico

Dr. Carlos Parola
Dr. Mario Sorbera
Dr. Rene Vandersande

Comité de Capacitación y Docencia

Presidente: Orias, Marcelo
Vocal: Arias, Viviana
Vocal: Allende, María Celia
Vocal: Moyano, Crespo
Vocal: Bergallo, Roberto
Vocal: Nores, Fierro José
Vocal: Mangupli, Martín
Vocal: Mecchia, Andrea
Vocal: Roganti, Lorena
Vocal: González, Eleonora
Vocal: Ribodino, Fernando
Vocal: Rodríguez, Mónica
Vocal: Moreyra, Eduardo
Secretaria Administrativa:
Giacomino, Antonella

COMITÉ EDITOR

Almada Mariela	Mecchia Andrea
Cazón Adriana	Peña Paola
Campos Adriana	Romano Soledad
Donaire Mirta	Sandivares Flavio
Duran Rocio	Sosa Marcela
Flores Gabriel	Suarez Nora
Quinteros Gabriela	Tapia Cecilia
Ibarra Rosana	Tapia Sonia
González Paula	Vallejos Carolina
Insaurralde Valeria	Winderholler Alejandro
Ferreyra Nadia	

Traducción en Ingles:
Dr. Martínez Cano

Coordinadora
Lic. Rodríguez Mónica

Dirección:
Dra. María Cristina Cometto.

Obispo Oro 42
Tel.: (0351) 426-9200
Córdoba - Argentina 2016

editorial

Me gustaría proponer una reflexión para aquellos profesionales de la enfermería que se inician en la vida profesional, pero también para todos aquellos que desde hace algún tiempo dedicamos parte de nuestra vida al cuidado de personas, y para ello elijo una antigua leyenda, de la época de los griegos conocida como: **El mito del cuidado** (que algunos se la adscriben a Higino, hacia 44 año A.C) constituye una alegoría de gran belleza, y la intencionalidad de hoy, puesta en esta editorial es repensar el significado de enfermería, del cuidado y del ser humano.

“Un día, cuando el Cuidado cuidadosamente atravesaba un río, se decidió a tomar un poco de arcilla y empezar a dar forma. Mientras miraba su trabajo y evalúa lo que había hecho, Júpiter se acercó. Entonces Cuidado le preguntó si podía dar el espíritu de la vida a ese ser, Júpiter respondido con prontitud. Cuidado, satisfecho, le quería dar un nombre pero Júpiter, orgulloso, dijo que el nombre se lo debía dar a él. Esto suscitó una discusión entre Cuidado y Júpiter, el padre de los dioses, es ahí cuando Tierra aparece y le recuerda que ella es la que debería dar nombre al que sea, ya que había sido objeto de su propio cuerpo-arcilla. Por último, para tratar el tema en discusión, los tres aceptaron llamar a Saturno como juez, quien decidió en sentido de la justicia, de la siguiente manera:

- Usted, Júpiter quien le otorgó el espíritu, recibirá de vuelta este espíritu cuando la criatura muera.

- Usted, Tierra quien le otorgó el cuerpo, recibirá de vuelta la corporeidad de la criatura cuando esta muera.

- Más usted, Cuidado, quien moldeó a la criatura, determinará cuales son los cuidados que debe recibir la criatura mientras ésta viva. En cuanto al nombre yo lo nombro: se llamará “humus” “hombre”, ya que estaba hecha de tierra fértil.”

Espero que hayan disfrutado de su lectura y repensemos una vez más el cuidado, como algo más que un acto singular, un modo en que un sujeto interviene en el mundo con otros.

Cuidado es *cogitare-cogitatus*, el sentido es pensar, reflexionar, mostrar interés, expresar una actitud de desvelo y preocupación.

María Cristina Cometto